

Al loro, que no estamos tan mal!



Hay algo que nos cuesta más a los Españoles que reconocer nuestros errores y es reconocer nuestros aciertos.

Después de una época tenebrosa y siniestra en el sector de la carretera, en la que se llegaron a manejar cifras subsaharianas en producción de aglomerado asfáltico para el mantenimiento del firme. Se ha alcanzado una leve pero continua mejora en los presupuestos y en las propias Administraciones, que han vuelto a vernos como una actividad vertebradora e insoslayable.

No le voy a quitar mérito a ninguna de estas acertadas decisiones, pero si hay alguna que destaca por encima de todas por su estoicismo, por su imperturbabilidad, por su osadía y por su trascendencia, es la labor de ASEFMA en todo este "desierto del Sinaí" hasta llegar a esta pequeña tierra prometida betunera.

Han sido la vara y el cayado de nuestro querido Moisés Potti, la que nos ha llevado a verdes pastos y alejado del valle de las sombras, infundiéndonos aliento. (Salmo 23)

En verdad es justo y necesario reconocer la labor de pedagogía que poco a poco ha ido calando entre nuestros gestores con todas y cada de las acciones que ha emprendido ASEFMA.

No es menos cierto que en un mundo perfecto (vamos, como Francia sin ir más lejos) tendríamos ganado nuestro sustento con asignar un valor patrimonial a nuestras infraestructuras y dotarlas con un inso-

bornable óbolo. Pero como esto sería dejar de ser Españoles y mucho Españoles, me conformo con ver los positivos resultados que nos ha proporcionado el predicar sin descanso la palabra "mantenimiento".

Como ya dijera el Presidente del Barcelona, tratando de defender la precaria situación por la que atravesaba su equipo, "al loro, que no estamos tan mal".

Podéis ir en paz a vuestras plantas asfálticas!